EL ALMIZCLERO II

Autor: Galindo
Categoría: Adultos / eróticos
Publicado el: 02/12/2015

Le compré la última edición de EL MESSENGER , y sin volver la vista me aparté de aquella escoria. Mis pasos iban en compañía de mis pensamientos y ni unos ni otros eran leves, por lo que en un “plis plas” me encontré delante del ascensor de mi edificio.

“Como podía ser posible que un hombre carente de casta y de dignidad, tuviera en su mirada un signo tan claro de emoción y de nostalgia, era sincero y su credo calaba en mi como en un fardo húmedo, sus emociones reaparecían perpetuas y sus llantos recreaban momentos dulces e íntimos. Me estaría contagiando de la libido del malsano, estaría a corta distancia de justificar lo injustificable; estaría siendo comprensivo con el mal nacido abusador?”.

Ha pasado mucho tiempo desde entonces y todavía hoy al pasar por el nuevo centro comercial LA PALMA -donde antiguamente se encontraba ubicado el kiosco del anciano- recuerdo sus palabras y mi , entonces si , expresión de relajación y calma:

- …la familia no falló y fueron llegando a casa con puntualidad inglesa. Primero llegó Lupe con sus dos hijos famélicos, unos gemelos horribles a los que mi querida hermana obligaba a ser vegetarianos; su alimentación hipotrófica se basaba en diferentes especies de coles de Bruselas: verdes, amarillas, rojas, etc. Después llegó el hijo mayor de Berto , mi hermano menor , mozo de escuadra del Gobierno Catalán..Y por fin mi madre, esa señora pulcra y recatada, con sus años de púrpura coloreando en jirones los mechones de su cabello. Mi madre lo había sido todo para mi en esas horas de asueto y soledad, y la única compañía de los días de radio y balcón, asomando nuestra curiosidad por los grandes ventanales de nuestro salón.

Todos quedaron perplejos al verla, ella lucia fascinante, falda corta y un corpiño de blonda bien “arrambado” a la piel , que apenas si le tapaban los abultados pezones de sus prietas “tetitas”. Todos esperaban algún tipo de celebración, pero esto fue mucho más que una sorpresa. Contuvieron el aliento y me miraron impacientes, mientras yo realizaba las presentaciones: …Mama, hermana, sobrinos…os presento a Lucia , la mujer con la cual pienso formar una familia. Es maestra de educación infantil y si es verdad!!...nos llevamos casi veinte años, pero nos queremos tanto que los años son días de diferencia….

Quedé boquiabierto hasta el punto de dejar caer EL BRIGADIER y el cambio; el hombre de pelo cano, quedó plantado frente a mí con su silla de ruedas y con dos lagrimas surcando la comisura de sus ojeras. Sentí una enorme ternura, lo vi tan indefenso, tan pulcro, tan honesto, que no pude contener mi sensación de

arrepentimiento y lo abracé hasta casi dejarlo sin respiración.

No sin dejar de mirar atrás, me alejé lamentando parecer un maldito desconfiado e insensible, y un sarnoso materialista sin alma. A partir de aquel día, mis idas y venidas al quiosco del Servant fueron numerosas, al igual que las historias que aquel viejo con alma de niño me contó.

FIN

(1) Almizcle: Feromona del deseo.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Galindo
Más relatos de la categoría: Adultos / eróticos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com